

SANTUARIO DE FÁTIMA



PREPARACIÓN PARA EL
SACRAMENTO DE LA
PENITENCIA

REFLEXIONA sobre tu condición de pecador y sobre la misericordia del Señor.

Yo no vine a llamar a los justos, sino a los pecadores. (Mt. 9,13)

Habrà más alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan de penitencia. (Lc. 15,7)

Si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. Pero si no perdonáis a los otros, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras faltas. (Mt. 6,14-15)

Nuestra Señora dijo en Fátima: "Es necesario que se enmienden; que no ofendan más a Nuestro Señor que ya está muy ofendido". (13-10-1917)

* *

EXAMINA TU CONCIENCIA para que puedas recordar y reconocer tus pecados.

I - El Señor dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma" (Deut. 6,5)

¿Qué lugar ocupa Dios en mí vida?. Amo verdaderamente a Dios con todo mi corazón, o más bien vivo preocupado para las cosas materiales: trabajo, negocios, bienestar temporal?

¿Procuró cultivar mi fe y mi formación cristiana, participando en cursos, leyendo la Biblia, etc.?

¿Rezo todos los días y procuro que mis familiares también recen? ¿Participo habitualmente en la Misa de los domingos y días festivos, o falto sin motivo justificado?

¿Respeto los bienes ajenos? ¿Rehuyo, sin razón, a la hora de dar limosna o prestar?

¿Consagro a Dios mi trabajo, mi estudio, mi enfermedad? ¿En las dificultades, acudo a Dios con fe y perseverancia? ¿Consulto a brujas y creo en supersticiones? ¿Tengo promesas para cumplir?

¿Colaboro en las actividades apostólicas de mi parroquia o vivo completamente al margen?

II - El Señor ha dicho: "Amaos los unos a los otros como Yo os he amado" (Jn. 15, 12).

¿Reparto mis bienes con los que son más pobres que yo? ¿Soy avaricioso, egoísta y quiero lo mejor para mí?

¿Dedico una parte de mi tiempo a los enfermos, a la catequesis, a los marginados? ¿En lo que depende de mí, defiendo a los maltratados, ayudo a los humillados, a los extranjeros, o de otras razas?

¿Soy responsable en mi profesión, honrado en mi trabajo y en mis negocios? ¿Pago el salario justo y los impuestos? ¿Me apoderé de algo que no es mío? ¿Perjudiqué a otros? ¿Les he engañado? ¿Hago juicios

temerarios, crítico, les deseo mal, fomento el odio contra alguien?

Como hijo: ¿Soy obediente y respetuoso con mis padres? ¿Les ayudo en sus necesidades espirituales y materiales? ¿Me llevo bien con mis hermanos?

Como padre o madre: ¿Me preocupo de la educación y de la formación cristiana de mis hijos? ¿Soy demasiado exigente e intolerante o demasiado blando con sus faltas, originando conflictos innecesarios?

Como marido o esposa: ¿Somos fieles el uno al otro y nos queremos de verdad? ¿Aceptamos los hijos como un don de Dios o tratamos de eliminarlos provocando el aborto? ¿Aconsejamos o colaboramos para que alguien hiciese lo mismo?

III - Jesús dijo: "Sed perfectos como vuestro Padre del Cielo" (Mt. 5,48).

¿Procuró vivir en la presencia de Dios, haciendo lo posible para agradarle, o por el contrario, vivo como si Dios no existiese? ¿Acudo al sacramento de la Penitencia, cuando tengo necesidad? ¿Comulgo con frecuencia, en las debidas condiciones?

¿Observo la ley moral y cristiana en el uso del matrimonio?

¿Guardo mis sentidos y todo mi cuerpo en la pureza y en la castidad, como templo que soy del Espíritu Santo?

¿En la conducción de vehículos, respeto escrupulosamente las leyes de tráfico? ¿Tomo todas las precauciones para no poner en peligro mi vida ni la de los demás?

¿Abuso de la comida o de bebidas alcohólicas? ¿Tomo o contribuyo para que otros tomen drogas perjudiciales para la salud?

¿Provoco escándalo con mis conversaciones, actitudes o manera de vestir? ¿Me deleito, viendo películas, programas de TV o fotografías pornográficas? ¿Con mi falta de modestia he inducido a otros al pecado?

* *

ARREPIENTETE invocando la misericordia de Dios.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. Oh Dios, crea en mí un corazón puro y renuévame por dentro (*Del Salmo 50*).

Dios mío, con todo mi corazón me arrepiento de todo el mal que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer.

* *

TE CONFIESAS:

Presentándote al sacerdote, con mucha naturalidad, y manifestándole con sinceridad tus pecados. Procura ser claro y conciso. Hay muchas personas que esperan para ser atendidas.

Terminada la confesión, el sacerdote pronuncia las palabras de la absolución haciendo sobre tí la señal de la cruz.

ANIMO, HIJO; TUS PECADOS TE SON PERDONADOS (*Mt. 9,2*).

¡VETE EN PAZ Y QUE EL SEÑOR TE ACOMPAÑE!

* *

DALE GRACIAS A DIOS repitiendo alguna de estas invocaciones:

La bondad de Dios vino en mí auxilio.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador... (Luc 1, 46-47).

Te doy gracias, Dios mío, por todos tus beneficios.

* *

CUMPLE LA PENITENCIA que te impuso el confesor, y no olvides que la mejor señal de una confesión bien hecha es el propósito de la enmienda de tu vida.

HORARIO DAS CONFESIONES
10 a 12 y de 16,30 a 18,30

Caja 17M (30-1)

SANTUARIO DE FÁTIMA



PREPARACIÓN PARA EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA